

**Novena Reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el
Desarrollo Sostenible
Ceremonia de Inauguración
Palabras de José Manuel Salazar-Xirinachs, Secretario Ejecutivo, CEPAL
14 de abril de 2026
Sede CEPAL, Santiago de Chile
Sala Raúl Prebisch**

Estimado Jorge Félix Rubio, Director General para Asuntos Económicos del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú y Presidente del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible

Estimado Li Junhua, Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas

Ministras, ministros y representantes de los gobiernos miembros del Foro y de la CEPAL,

Autoridades nacionales y cuerpo diplomático,

Coordinadoras y coordinadores residentes,

Directoras, directores y colegas de la CEPAL,

Colegas del sistema de las Naciones Unidas,

Representantes de la sociedad civil, del sector privado y la academia,

Queridas y queridos jóvenes,

Amigas y amigos:

Muy buenos días. Sean bienvenidas y bienvenidos a la novena Reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible.

Para muchos de ustedes la CEPAL y este Foro es un lugar familiar, un conocido espacio para intercambiar experiencias y forjar agendas comunes, para renovar compromisos y recordar por qué emprendimos hace más de 10 años esta valiente travesía llamada la Agenda 2030.

Pero también hay aquí personas que nunca habían visitado la CEPAL o que asisten a este

Foro por vez primera: es un honor y un gusto darles la bienvenida. Esta es su casa y la casa de todos quienes quieran trabajar por un desarrollo más productivo, inclusivo y sostenible en América Latina y el Caribe, desde todos los sectores, en todos los niveles, con las voces diversas que hacen fuerte a nuestra región.

Allow me also to greet our dear friends from the English speaking countries in the Caribbean. Here, at the foot of this wonderful continent we share, please make yourselves at home.

Quiero iniciar mis palabras reconociendo el contexto global y regional en que ocurre este encuentro, un contexto desafiante, una era de rupturas, caracterizada por la incertidumbre, la fragmentación geopolítica, el resurgimiento y agravamiento de enfrentamientos bélicos, la competencia por la hegemonía militar, económica y tecnológica, y el cuestionamiento abierto al multilateralismo, a la idea misma de la cooperación entre países. Es decir, a espacios como este.

Es justo reconocer que se trata de un escenario global que plantea grandes dificultades al cumplimiento de la Agenda 2030. Frente al peligro que representa un mundo sin reglas o donde simplemente impera la regla del más fuerte, es fundamental fortalecer la acción multilateral, la cooperación y las alianzas entre quienes sí están dispuestos a seguir enarbolando la bandera del desarrollo sostenible.

Mi mensaje central, el que quiero que se lleven de este momento y de esta semana es este: no somos simplemente testigos de esta nueva época.

Tenemos agencia.

Tenemos activos y herramientas.

Tenemos plataformas activas, como este Foro.

Tenemos voluntad, como la que nos trajo aquí.

Tenemos el poder de la sociedad civil, que todos los días se moviliza por alcanzar un futuro mejor.

Tenemos el compromiso del sector privado, de la academia, de las juventudes, de colectivos sociales, de movimientos religiosos, de movimientos seculares.

Tenemos la voluntad de los gobiernos nacionales y también subnacionales.

Y tenemos, presente aquí, al sistema de Naciones Unidas, construido sobre las cenizas de la peor de las guerras y hoy más necesario que nunca, a pesar de los desafíos que enfrenta.

Así es que mi invitación es a que emprendamos estas jornadas con convicción y con sentido de posibilidad. Eso no quiere decir ingenuidad, ni negación de la realidad. Sino

precisamente la vocación de caminar hacia adelante, aunque los vientos soplen en direcciones peligrosas. Para avanzar en el desarrollo no es suficiente tener esperanza, pero sí es condición necesaria.

Amigas y amigos:

Como todos los años, la celebración de este Foro es la culminación de un proceso intenso. El día de ayer tuvieron lugar múltiples espacios de diálogo y coordinación que reflejan la riqueza de actores involucrados en el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe. Hoy damos inicio al programa oficial del Foro, articulado en tres distintos niveles de incidencia: global, regional y nacional.

Abordaremos temas clave como el financiamiento para el desarrollo, el cambio climático, el desarrollo social, la gestión del agua, entre muchos otros. De esta forma, se evidencia uno de los roles fundamentales de la acción regional, que es el aterrizaje de las agendas globales en las agendas regionales y en acciones concretas a nivel nacional, en la última milla de impacto a las poblaciones que servimos.

Debatiremos sobre el grado de avance en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, analizando las brechas y oportunidades, y aprovecharemos, como todos los años, para intercambiar experiencias y buenas prácticas entre países.

Quedan menos de cinco años del plazo previsto para el cumplimiento de la Agenda 2030 y serán años complejos, como indiqué anteriormente. La tendencia no es favorable. Al ritmo de avance actual, en América Latina y el Caribe solo se alcanzaría el 19% de las metas para 2030, un avance menor al 23% estimado el año anterior. Por su parte, un 42% de las metas avanza en la dirección correcta, pero a un ritmo demasiado lento, y un 39% se encuentra en situación de estancamiento o retroceso en comparación con 2015.

Estas estimaciones más adversas obedecen tanto a los factores externos que señalé previamente como a causas internas, entre las que se incluyen el deterioro de las capacidades institucionales, la falta de priorización de algunos objetivos y metas, las limitaciones de financiamiento y de margen fiscal, el peso de la deuda, y muy especialmente, el bajo nivel de crecimiento de varios países de la región.

Pero no solo hay fuerzas en contra. También hemos alcanzado logros importantes en el último año y a todos los niveles.

A finales de junio y principios de julio de 2025 se celebró en Sevilla la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, en donde se adoptaron valiosos

acuerdos globales para la movilización de recursos y en donde nuestra región insistió en la necesaria reforma de la arquitectura financiera internacional.

En noviembre se celebró en Doha la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, que abordó mecanismos para reducir la desigualdad.

Y en nuestra propia región se celebró el Trigésimo período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en Belem do Pará, Brasil.

Para la CEPAL y para los diversos organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, con las que trabajamos hombro a hombro, fue también un año de mucha actividad, en particular en los órganos intergubernamentales que convocamos. Más de dos mil personas se reunieron en agosto en México para celebrar la Décimo Sexta Conferencia Regional sobre la Mujer, en donde los países de la región se colocaron en la vanguardia global al adoptar el Compromiso de Tlatelolco, que establece una década de acción para acelerar el logro de la igualdad sustantiva de género y la sociedad del cuidado.

Celebramos también la Segunda Reunión de la Conferencia Regional sobre Cooperación Sur-Sur, la Sexta Reunión de la Conferencia Regional sobre Desarrollo Social, y la Vigésima Reunión del Consejo Regional de Planificación, además de incontables actividades en apoyo a los países en temas tan diversos como la economía circular, la protección de defensores ambientales, el manejo de datos estadísticos, el fortalecimiento de la institucionalidad fiscal, la transformación digital y de inteligencia artificial, entre muchos otros.

Asimismo, se mantuvo también muy activa la Comunidad de Práctica sobre los exámenes nacionales voluntarios de los países de América Latina y el Caribe, un espacio que valoran especialmente los Estados miembros de la Comisión.

Así es que hemos estado bastante ocupados y ocupadas. A pesar de las dificultades, y como le dicho al equipo aquí en la CEPAL, tenemos el pie puesto en el acelerador. Este no es momento para la timidez, la indecisión, o la ambigüedad. Precisamente porque las circunstancias son adversas, la acción debe ser decisiva.

Así será en los próximos días. Tienen ustedes el programa del Foro y de sus múltiples eventos paralelos.

Arrancaremos con el diálogo sobre el nivel global, en que discutiremos cómo construir sobre Sevilla, Doha y Belém do Pará, y cómo prepararnos para la Conferencia de las

Naciones Unidas sobre el Agua, que tendrá lugar a finales de este año en los Emiratos Árabes Unidos.

También esta tarde presentaremos el Informe del Foro, con el ya tradicional semáforo de avance, junto con los resultados de la Plataforma de Colaboración Regional para América Latina y el Caribe (RCP LAC).

A partir de mañana arrancaremos con los diálogos regionales, dando inicio con la sesión sobre la Implementación de la Agenda de Antigua y Barbuda para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, seguida por cinco mesas enfocadas en los ODS cuyo progreso se analiza este año:

- el ODS 6 (agua limpia y saneamiento);
- el ODS 7 (energía asequible y no contaminante);
- el ODS 9 (industria, innovación e infraestructuras);
- el ODS 11 (ciudades y comunidades sostenibles), y
- el ODS 17 (alianzas para lograr los Objetivos).

Avanzaremos entonces a los diálogos de acción nacional, incluyendo una sesión sobre experiencias nacionales exitosas para acelerar el logro de los ODS y una enfocada en los informes nacionales voluntarios, para concluir con la resolución acordada por los gobiernos, que esperamos que renueve y brinde nuevo vigor al impulso a la Agenda 2030.

Amigas y amigos:

Quiero concluir con una breve reflexión, que es un llamado a evitar el derrotismo.

Desde su origen, la Agenda 2030 fue ambiciosa. Los países se fijaron metas altas porque no tiene sentido saltar bajito. Los ODS tienen metas claras, sí, pero sobre todo imprimieron un destino, una *dirección*. El desarrollo no es una condición binaria, de todo o nada. Incluso las metas que no lleguen a cumplirse pueden acercarse. Cada paso en la dirección correcta hace la diferencia en la vida de miles, de millones de personas. Los avances parciales también son avances y por eso hay que seguir, y seguir, y seguir trabajando.

Acelerar la implementación de la Agenda 2030 es difícil en el contexto geopolítico actual, es cierto, pero es indispensable precisamente por ese contexto.

El mayor contrapeso para un mundo más definido por el poder y la fuerza es la cooperación y la colaboración. Es algo que en la CEPAL se comprueba todos los días: son muchos más

los actores que quieren avanzar en la construcción colectiva de un mundo más inclusivo y sostenible.

Por eso tenemos que articularnos más y mejor.

Avanzar en lo posible, formar alianzas pragmáticas, ayudar a entender que la Agenda 2030 es, al final del día, una agenda para la transformación de las sociedades para perseguir aspiraciones humanas que todos compartimos: vivir mejor, vivir en paz, vivir en un ambiente sano, vivir libres de injusticia y desigualdades excesivas.

No es momento de bajar los brazos, sino de arremangar la camisa y seguir trabajando.

Les deseo lo mejor en estas jornadas y les reitero el compromiso de la CEPAL, y de todo el sistema de Naciones Unidas, de acompañarles en cada paso de este camino hacia los sueños que compartimos.